

DOMINGO 24 ENERO DE 2021

LECTURA ORANTE

3° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR



**El tiempo llegó
a su plenitud.
Los llamó, dejaron
todo y lo siguieron**

Marcos 1, 14-20

1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

ORACIÓN INICIAL

Dios y Padre nuestro,
que, por medio de tu Hijo Jesús, nos llamas
a convertirnos a la Buena Noticia de salvación.
Él quiere que la escuchemos y que la vivamos.
Solamente tú puedes cambiar nuestro corazón.

Danos el valor de confiarnos a Jesús
sin miedo ni vacilación
y de seguirlo a donde él vaya,
porque estamos seguros que él nos llevará a la alegría.
Haz que compartamos su palabra y su vida
con nuestros hermanos y hermanas,
y guíanos hacia ti, Dios y Padre nuestro,
por los siglos de los siglos. Amén



Sugerencias prácticas para preparar la oración en casa

Preparar el lugar donde se reúna la familia arreglando una mesita con un mantel bonito, flores, una vela encendida, un crucifijo o alguna imagen de Jesús y una Biblia, desde donde se leerá el evangelio.



2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas. Proponemos unas preguntas como preparación a la lectura.

a. Como país estamos viviendo un proceso social y político, además de la pandemia que no nos deja y nos impulsa al autocuidado y el cuidado de los demás. A la luz de la Palabra de Dios y la alegría de la visita de Dios en su Hijo que se nos ha dado, nos preguntamos ¿qué sueños de país tenemos y compartimos?

b. ¿Qué compromisos estamos dispuestos a asumir para lograrlos?

c. ¿Cómo discípulos de Jesús, cuál puede ser nuestro aporte en la construcción de la amistad cívica en nuestro país?

d. Sin embargo, no todo es preocupación e inquietud. Hoy, domingo de la Palabra de Dios, compartamos ¿Qué lugar ocupa la Sagrada Escritura en nuestra vida?



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 1, 14-20

a) Una clave de lectura:

Hoy, con la Iglesia universal, celebramos el domingo de la Palabra de Dios, dispuesto por el Papa Francisco el 30 de septiembre de 2019. Este día se nos recuerda a todos, pastores y fieles, la importancia y el valor de la Sagrada Escritura para la vida cristiana y la relación entre Palabra de Dios y liturgia. Los cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecidos por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre. El día dedicado a la Palabra nos llama a familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con el Resucitado, que no cesa de partir la Palabra y el Pan en medio de la comunidad. Necesitamos la familiaridad con la Sagrada Escritura, si no el corazón se enfría y los ojos y oídos se cierran, motivados por muchas formas de ceguera y sordera.

b) Una división del texto para ayudarnos a su comprensión:

- a. Marcos 1, 14: Jesús en Galilea
- b. Marcos 1, 15: La primera predicación de Jesús
- c. Marcos 1, 16-20: Llamada a los primeros discípulos

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 1, 14-20

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- A continuación de la lectura hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué parte del texto nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué parte del texto nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Qué significa para nosotros “el tiempo ha llegado a su plenitud”?
- d. ¿Qué dificultades encontramos para dejarlo todo y seguir a Jesús? ¿Cómo podríamos superarlas?
- e. En nuestra búsqueda de la vida verdadera ¿cómo nos disponemos para la escucha del Señor?
- f. Este texto ¿Cómo nos anima en la misión y el testimonio?



6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Marcos 1,14: Jesús en Galilea. El ministerio de Jesús comienza en Galilea y el núcleo de su predicación es el evangelio, la "buena noticia" de la iniciativa salvadora de Dios sobre su pueblo, la instauración del Reino. La predicación de los apóstoles, que desde la Galilea llegará a todos los confines de la tierra, tendrá como centro el evangelio de Jesús, el Cristo, la Palabra que ha vencido la muerte para hacer resplandecer la gloria de Dios.

b. Marcos 1, 15. La primera predicación de Jesús. Jesús proclama que el tiempo ha llegado a su plenitud y el Reino de Dios está cerca y por ello, la necesidad de la conversión al evangelio. El tiempo de espera (kairós) ha llegado a la plenitud porque Dios está aquí para inaugurar su reino. En griego existen dos palabras para hablar del tiempo: krónos, referida al tiempo en cuanto realidad medible y kairós, referida al tiempo en cuanto a su contenido. Coloquialmente podríamos decir "cuando las cosas se dan". La palabra griega usada en este texto es esta última. La referencia es clara: el tiempo ha llegado a su plenitud porque el Reino está presente en Jesús. Todo lo que ocurra de ahora en adelante con Jesús es manifestación de la presencia del Reino. El Bautista pertenecía al tiempo de la preparación y su misión ha concluido. Jesús pertenece al tiempo del Reino en acción. Es un acontecimiento presente que requiere nuestra colaboración. La cercanía del Reino es un espacio de libertad para que quien escucha el anuncio se vuelva a Cristo y a su Palabra. El Reino es cercano para todos, presente para quien lo quiera. Conversión, fe y seguimiento son caras de una misma realidad; son la llamada a seguir a Jesús, que es la plenitud del tiempo.

c. Marcos 1,16-20. La llamada a los primeros discípulos. El mar de Galilea es el escenario de la primera fase del ministerio de Jesús. El lago representaba una

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación



fuente de riqueza por la abundancia de peces. También fuente de inquietud por los vientos repentinos que agitaban sus aguas. Caminando por la orilla, Jesús vio y llamó. Su mirada contiene la llamada a elegir una vida distinta a la de todos los días. Los hermanos Simón y Andrés están unidos por la solidaridad del vínculo afectivo que se transforma en fundamento del vínculo de la fe que convierte en hermanos más allá de los lazos familiares. Los dos hermanos tienen nombre. Dios llama por el nombre en virtud de la semejanza que hace de nosotros un espejo del creador. El seguimiento es una orden precisa. No es una invitación, es un mandato. La palabra creadora de Dios, ahora, llama a participar en la nueva creación. El seguimiento surge del encuentro con Jesús y su llamada. Es un acontecimiento de gracia, no una iniciativa humana. Jesús no espera una libre decisión, sino que llama con autoridad divina, tal como Dios llamaba a los profetas del Antiguo Testamento. Los discípulos no escogen al Maestro, es el Maestro quien escoge a sus discípulos como depositarios de la herencia de Dios. La llamada implica el abandono de todo impedimento para un cambio total de la existencia, una adhesión de vida que no admite espacios personales. Los discípulos son hombres y mujeres del Reino. La respuesta es inmediata y rompe los lazos más fuertes. El verbo griego usado es *akolouthèin*, referido al acto del siervo que acompaña a su señor para prestarle un servicio. Es un seguir literal "andar detrás". Referido a los discípulos, expresa la participación plena en la vida de Jesús y su causa. Más adelante llamó a otros dos hermanos. El verbo griego llamar: *kalein* es otro vocablo típico del seguimiento. Ahora se añade la figura del padre y de los jornaleros. También el padre tiene nombre. El hecho que se le prive de sus dos hijos le confiere una nueva dignidad. Quedará con los trabajadores que sustituyen a los hijos. La soledad del que queda nunca es la soledad del abandonado.

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana



¡Centralidad de la Palabra en nuestras vidas!

Durante esta semana leeremos las lecturas de cada día, como Palabra de Dios para nosotros. Pidamos la gracia de hacernos parte de los relatos que leemos y esta Palabra se haga vida en nosotros.



Oremos con el Salmo 24,4- 5ab.6-7bc.8-9



R/. Señor, enséñame tus caminos

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:

haz que camine con lealtad;

enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,

9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro:

Nos hemos alegrado de encontrarnos con tu Hijo
y de participar en la mesa de la Palabra.

Él nos ha hablado
y nos ha llamado a ser sus discípulos y seguirlo.
Concédenos la gracia para no vacilar,
y para dejar atrás nuestros intereses personales,
nuestros pequeños planes y estrechos pensamientos;
ábrenos a su mundo de lo que es verdadero,
bueno y digno de amor.

Por la fuerza del alimento que nos ha dado,
danos la gracia de ir sin miedos a donde él vaya
y seguirlo en nuestro camino hacia ti,
Dios nuestro, por los siglos de los siglos. Amor.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

